

Con respecto a la reorganización de los saberes y las relaciones de autoridad en el aula, la investigación de Naval, Sádaba y Bringué (2003), afirman que las TIC constituyen una gran herramienta para la educación; eso sí, también manifiestan problemas de dispersión en el alumnado por el uso del móvil y, a veces, dificultad para que se concentren en el trabajo. Los inconvenientes que se mencionan sobre el uso del ordenador e Internet son los siguientes: dispersión, falta de concentración, dificultad a la hora de reflexionar, también se requiere más trabajo por parte del profesor para la preparación de clases, las y los adolescentes pueden perder el tiempo visitando páginas que no corresponden, o no lo toman en serio porque les parece que están jugando.

Sin embargo, consideran que el uso de las TIC en clases puede tener las siguientes ventajas: aumenta la motivación, el ahorro de tiempo y facilidad en la explicación, hace clases más prácticas y familiariza al alumnado con ellas, entre otros.

La nueva educación que hay que realizar en el ámbito de las TIC no se debe limitar a transmitir sólo conocimientos, aunque estos sean necesarios; además, debe procurar capacitar en determinadas destrezas y habilidades, que suscitará unas actitudes y disposiciones. Entre estas últimas es imprescindible la necesidad de formar en una actitud sanamente crítica ante las TIC. Con esto, queremos decir saber distinguir en qué nos ayudan y en qué nos limitan, para poder actuar en consecuencia. Este proceso debe estar presente y darse de manera integrada en la familia, en la escuela y en la sociedad.

Las y los adolescentes saben que además de la formación tecnológica, necesitan que se les informe del uso adecuado o correcto de las TIC y sus consecuencias. Para ello, se considera idóneo realizar sesiones en las que participen tanto los jóvenes como sus padres y madres.

Los resultados de la investigación señalada anteriormente, ponen de manifiesto que existe la necesidad de formar tanto a docentes como a progenitores en el uso de las TIC, a fin de que éstos puedan promover en las y los adolescentes un uso adecuado y, de alguna manera estrechar, la brecha digital que les separa. Aquí se encuentra, el gran reto educativo.